

## *Reflexiones a cerca de la vincularidad*

No es motivo de cuestionamiento lo relevante de la teoría Psicoanalítica desarrollada por Freud. Ha construido una "teoría" que abre una dimensión del ser humano hasta el momento desconocida. No es motivo de cuestionamiento su relevancia aunque no por eso se puede dejar de mencionar las resistencias que ella produjo, la falta de comprensión de muchos, así como la desvalorización de la misma, inclusive del medio "Psi" de la época.

Es interesante reconocer la existencia de una gran cantidad de corrientes teóricas que encuentran su basamento en el Psicoanálisis y sus núcleos teóricos y si no por lo menos tener en cuenta el quiebre en el devenir de la disciplina, tomando un valor imposible de no ser reconocido.

Es por ello que al reconocer la relevancia del surgimiento de la teoría Psicoanalítica, debemos reconocer también, que constituyó un antes y un después en el tiempo histórico de nuestra disciplina.

Pero aún dichas innovaciones y producciones de saber no dieron cuenta de aspectos igualmente importantes o merecedores del desarrollo de nuevas perspectivas teóricas. Hubo desconocimientos que se tornaron en ausencias... el reconocimiento del otro que no se desarrolló por la gran relevancia que cobró el solipsismo "yo solo", actuó como una fuerza resistente al surgimiento de la dimensión del otro, de lo vincular. Quedó al descubierto una ausencia que permaneció presente para ser retomada.

## *Desde la teoría vincular...*

El ser humano se reconoce como tal a partir de la relación con los otros, ya que es un ser social en encuentro permanente. En este encuentro con otros el individuo se construye y reconstruye, crea subjetividad, se crea como sujeto. Esta instancia es tan importante y relevante que sería imposible de desestimar, ya que el sujeto es en función de la existencia de otro y la relación que se produce entre ellos.

La vincularidad incluye tres elementos; según Laura Sarubbo y Laura Fascioli tres términos: 2 polos y un conector. Para Berenstein existen dos yoes y un tercero que incluye la mirada del "otro", al decir de Berenstein: "Llamarlo "otro" supone la mirada de un tercero que nomina a los dos yoes, puesto que desde la interioridad del yo el otro es un "tu" así como lo es desde éste el primer yo. Ese "tú" es un semejante a quien pueden serle atribuidas mis propias emociones, así como él puede atribuirme las propias"<sup>1</sup>

Es a partir de éste encuentro que surge en este vínculo con otro ajeno, que nos brinda una nueva significación, original, novedosa, que no ha sido inscripta, lo que permite y habilita el lugar de ajenidad necesario en el vínculo, para la construcción de subjetividad.

Esta ajenidad implica la existencia de otro con otro inconsciente que no me pertenece, que no forma parte de mí, planteándose una "ajenidad radical" por lo que el sujeto se construye entre estos dos mares, el de la identitario y lo diferente.

---

<sup>1</sup> Berenstein, Isidoro; "El sujeto y el otro: de la ausencia a la presencia"; Ed. Paidós, Bs, As, 1997

## *El origen de la ajenidad...*

Siguiendo la línea Psicoanalítica, nos adherimos a la importancia de los primeros vínculos fundantes, es por ello que para desarrollar la idea de ajenidad se hace necesario remontarse a los primeros momentos de vida del bebé, donde se da la "pérdida del pecho" o "de la madre" son los momentos donde el bebé espera encontrar a una madre que ya no está por lo que se hace necesario que vuelva a las marcas que se inscribieron cuando sí estaba. Esta necesidad de presencia siempre encuentra al otro en otro lugar, "corrido". La ajenidad no permite que se dé ese reencuentro, pero si habilita a la búsqueda de semejanzas entre lo inscripto y lo novedoso. Es por esto que el mundo vincular siempre exige presencia, que permite una nueva significación. Este proceso es el que dará lugar a la simbolización, concepto en el que no me voy a explayar por cuestiones de tiempo, no por que sea poco relevante.

Berenstein plantea: "El vínculo con el otro se rige por la imposibilidad de estar ausente, deberá tener presencia aunque esta no implica necesariamente estar ahí, siempre ante la percepción. La presencia no es solo del orden de lo perceptible, se refiere tanto a la ocupación de un lugar que genera un nuevo sentido como a la permanente excedencia del sujeto respecto al lugar posible. Sin embargo no podrá tener el estatuto de ausente".<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Berenstein, Isidoro; "El sujeto y el otro: de la ausencia a la presencia"; Ed. Paidós; Bs, As. 1997

En este encuentro con el otro, el sujeto se encuentra con tres tipos de "amenidades" al decir de Berenstein

- La inaccesible dentro de nosotros, representada en el inconsciente.
- La del conjunto social al que pertenece, con los valores, modos sociales, lugares de parentesco.
- La presentación del otro como sujeto de deseo, ya no solo como proyección de un objeto del yo.

## *Formulaciones en torno a la concepción de vincularidad<sup>3</sup>*

A) Es la relación de un sujeto con un otro que es mas que la relación con otro externo al yo.

B) El otro plantea un sector que es ajeno al yo, que a su vez lo define como "otro".

C) Este vínculo requiere una presencia y una ausencia; presencia de lo ajeno y ausencia inscripta como marca de las experiencias fundantes.

D) Ajenidad entendida como lo que no es propio aunque en el vínculo se intente siempre lograr hacer propio lo del otro.

E) Hay tres elementos ajenos al yo: el inconsciente reprimido, la alteridad del otro y la dimensión social del conjunto del que formo parte, éstos tres elementos tienen en común el ser ajenos al yo y cada uno de éstos elementos tienen que transitar por diferentes procesos para poder vincularme con ellos.

---

<sup>3</sup> Berenstein, Isidoro; "El sujeto y el otro: de la ausencia a la presencia"; Ed. Paidós, Bs, As. 1997

F) La "imposición" es el mecanismo del vínculo. En la relación de objeto es la proyección-introyección.

G) Cada vez que sucede un encuentro con significado, nos enfrentamos a un acto novedoso ya que no hay registro previo de ello.

H) En cada vínculo se genera un sujeto, lo que plantea la multiplicidad del sujeto.

I) En la vincularidad están presente las relaciones de poder así como la sexualidad. El Psicoanálisis se ha ocupado intensamente de la segunda, pero es importante que se aborden también las relaciones de poder, ya que constituyen sujetos, además de generar sufrimientos.

## ***La relevancia conceptual de la noción de vincularidad.***

Si bien el psicoanálisis tiene una concepción determinista, por la cual entiende que la conducta manifiesta encuentra su razón, su motivación en marcas infantiles que quedaron inscriptas en el niño, Moreno se pregunta cual ha sido la razón de ésta postulación, encontrando la respuesta en la concepción de inconsciente formulada por Freud.

Sin embargo al respecto es necesario hacer algunas puntualizaciones.

Berenstein plantea que es en el vínculo que se construye subjetividad: "(...) la relación con la madre se puede considerar tanto fundamento como punto de partida, y la elección de uno de estos puntos de vista no carece de consecuencias. En el primer caso- si se la considera fundamento- las experiencias

primeras tienen todo lo necesario para que el niño se haga sujeto, y las que siguen, aunque pueda entenderse que no son idénticas, se consideran un despliegue de lo ya establecido" (...) "En el segundo caso, se postula en estos procesos que lo esencial no es el punto de partida sino las determinaciones que se producen en el recorrido posterior. Lo que constituye al sujeto son sus determinaciones no solo en términos de comienzo, sino por lo que realiza en el curso de su recorrido".<sup>4</sup>

Es a partir de éste vínculo significativo que tiene una marca inconsciente en ese yo, que se puede manifestar a partir de dos espacios:

\* El que tiene una base de parentesco, por lo tanto está inserto en el núcleo familiar y sus componentes.

\* Los otros sociales y no familiares en dónde encontramos: las raíces inconscientes de la pertenencia social, la ideología, los valores de la clase social y económica a la que pertenecen, y las producciones concernientes al yo y la familia.

Ya he mencionado que el Psicoanálisis individual Freudiano, hace hincapié en el primer espacio planteado, si bien el siguiente no deja de ser importante y constitutivo de subjetividad, ya que cada vez que surja un encuentro novedoso que deje marcas en el sujeto, realiza modificaciones, dando lugar a un nuevo sujeto.

En cuanto al vínculo podemos pensarlo a partir de la tópica adentro/ afuera que está constituída por tres dimensiones: - Lo semejante: posible de ser asimilado por el yo. - Lo diferente: Lo diferente, asimilable a partir de un proceso psíquico.

---

<sup>4</sup> Berenstein, Isidoro; "El sujeto y el otro: de la ausencia a la presencia"; Ed. Paidós; Bs, As. 1997

- Lo ajeno: No asimilable al yo. Esta ajenidad puede causar placer, ya que es una situación diferente, nueva o puede generar sufrimiento al no ser posible tolerar la diferencia.

Es necesario no perder de vista la dimensión de los vínculos. Con esto me refiero a la importancia que tiene el encuentro con el otro ya que es a partir de ellos que se generan transformaciones en la subjetividad de los sujetos.

**Lic. Psic. Silvana Simonet**

**Agosto de 2008**

## **Bibliografía**

- Berenstein, Isidoro; *El sujeto y el otro: de la ausencia a la presencia*; Ed. Paidós; Bs, As. 1997.
- Fascioli, Laura y Sarubbo, Laura; "Secretos discreciones y transparencias"; en Revista Tramas; Asociación Uruguaya de Psicanálisis de las Configuraciones Vinculares (AUPCV). 1997.
- Berenstein, Isidoro, Puget, Janine; *Lo vincular. Clínica y técnica psicoanalítica*. Paidos. BsAs. 1997.
- II° Congreso Argentino de Psicoanálisis de Familia y Pareja. "Teoría de los vínculos". Tomo I. BS.AS. Mayo DE 2001.